

«Ya ni siquiera recuerdo el año en el que fui a mi primera oposición»

La número uno en la lista del Sergas para Enfermería pide plaza en Ourense

PABLO VARELA
OURENSE / LA VOZ

Cuatro oposiciones después, Rosa María Rodríguez Vasallo, ourensana de 48 años, ya tiene su plaza fija como enfermera en el Sergas. Ella es la número uno de la lista de aspirantes de toda Galicia que en mayo del año pasado se examinaron con vistas a integrar la lista de personal estable de Enfermería en los hospitales de la comunidad. De todos ellos, 116 profesionales han escogido destino en el área sanitaria de Ourense, Verín y O Barco de Valdeorras.

«En realidad, yo llevo como enfermera en el CHUO desde el año 2001», dice Rosa. Comenzó su andadura como técnica de rayos, tras realizar un ciclo de formación profesional, y cuando su trabajo aún era visto como algo llegado del futuro. «Era una variante innovadora por aquel entonces, y fui poco a poco hasta sacar mi plaza en el año 1998, pero mientras tanto hice Enfermería, porque con el tiempo fue adonde quise dar el salto», añade. Apenas pasaron tres años hasta que se convirtió a lo que es ahora, siempre con pie y medio en los quirófanos del hospital ourensano, donde lleva casi 18 años encadenando contratos largos, al ir por promoción interna.

Dentro del área de cirugía también las pasaron canutas durante la epidemia. Rosa no estuvo en urgencias, y tampoco fue reclamada para la uci covid-19 del CHUO, pero los quirófanos abrieron sus puertas a pacientes que llegaban precisamente de la zona de críticos aún some-



Rosa María Rodríguez Vasallo, de 48 años, lleva 18 abriendo las puertas de los quirófanos del CHUO.

tidos al coronavirus. «A muchos de ellos teníamos que realizarles una traqueotomía. Y el protocolo de seguridad ahí dentro no era como el de la NASA, pero se le acercaba bastante», cuenta. La preparación, la intervención del afectado y la limpieza del recinto multiplicó el número de horas de trabajo dentro de los quirófanos. Y todo ello enfundado en los EPI, su particular escafandra para el momento. «Eso, sin duda, era lo peor. Por el sudor, la sensación de agobio constante y la dificultad añadida que implica estar siempre al 100 % y sin despistes con un paciente en esa situación», cuenta.

Ahora, Rosa no tiene claro cuándo la llamarán para reincorporarse, ya como fija en planti-

lla. Técnicamente ya era una de ellas, pero se muestra aliviada tras muchos años de trabajo en la sombra; tantos que ni se acuerda cuándo fue su primera oposición. «Fue hace muchos, ni siquiera recuerdo el año», dice riendo. «Pero ahora notas algo más de tranquilidad, porque en su momento quise sacar la plaza de técnico de rayos para no estar dependiendo siempre de contratos pequeños, y ahora ves que se tiende precisamente a los cortos y que hay algo de inestabilidad», razona.

Las jornadas sin fin

Hasta que obtuvo su plaza, un día normal en la vida de Rosa María Rodríguez se distribuía entre la jornada de trabajo en el CHUO, el encierro posterior hincando

los codos ante los libros y, a continuación, el descanso.

«Yo suelo trabajar por turnos. Así que, poniendo por caso que me tocase por la mañana, solía ponerme sobre las 16.00 horas a estudiar y no paraba hasta las 21.00. A todo esto debes sumarle que cada uno tiene su familia, con sus circunstancias personales, y que no siempre es posible estar a tope aunque lo desees. Ya no sueles hacer mucha vida social cuando asumes a por lo que vas, pero durante los cuatro últimos meses antes del examen es algo aún más marcado», dice. Ahora, quizá sin darse cuenta, la próxima vez que atraviese la puerta del CHUO lo hará también para recuperar lo que se llevó ese tiempo invertido.

La bonoloto deja tres millones de euros en A Cañiza, y la primitiva más de un millón en Lugo

REDACCIÓN / LA VOZ

La suerte se repartió ayer por diversos puntos de Galicia. Por un lado, el sorteo de la bonoloto dejó un buen pellizco en A Cañiza, con un premio de casi tres millones de euros. El boleto agraciado, el único acertante de primera categoría, fue validado en el establecimiento situado en la Travesía do Mercado de esta localidad pontevedresa, y dejó un premio de algo más de 2.945.000 euros. Por otro lado, el sorteo de la primitiva repartió en la ciudad de Lugo casi un millón y medio de euros —concretamente, 1.431.964—, también para un único acertante de primera categoría, en un boleto sellado en la administración situada en la calle Ángel López Pérez de la capital lucense.

Además, el segundo premio del sorteo de la lotería nacional fue vendido en la localidad coruñesa de Touro.

TECNOLOGÍA El ITMATI, referente gallego en la transformación digital

El Instituto Tecnológico de Matemática Industrial (ITMATI), participado por las tres universidades gallegas, ha superado el millón de euros de facturación, con una inversión empresarial próxima al 70 %. Su tecnología ha permitido resolver problemas en los sectores de la energía, materiales, alimentación, automoción, logística, economía, finanzas y aeronáutica. LV6

Un 68 % de los usuarios de centros de mayores confiesan que sienten aislamiento

D. CHIAPPE MADRID / COLPIISA

Dos millones de personas mayores de 65 años viven solas en España, según datos del INE del 2019, un dato demográfico con pocas variaciones año tras año. En sus hogares anida la soledad, «una realidad extendida y compleja, que nos interpela a todos como sociedad», dice Cristina Segura, directora del Programa de Personas Mayores de la Fundación «la Caixa», que ha presentado el estudio *La soledad en las personas mayores*, basado en la situación de 14.832 usuarios de los centros de mayores de la obra social, de los que dos de ca-

da tres eran mujeres. De ellos, la tercera parte viven solos.

En estos centros de mayores hay una «alta prevalencia» de esa sensación. Un 68 % de los entrevistados —todos mayores de 60 años— dicen sentirla: el 53 % de forma «moderada», una décima parte de forma «grave» y un 4,5 % «muy grave». «La soledad afecta a hombres y mujeres de forma similar, aunque con características diferenciadas: la soledad emocional es un 5 % mayor en mujeres que en hombres, mientras que la soledad social es un 1,6 % mayor en hombres que en mujeres».

«La soledad es algo que nos acompaña en la vida a todos, en menor o mayor medida», reflexiona Javier Yanguas, director científico del Programa de Personas Mayores de la Fundación «la Caixa» y coordinador del estudio. «Hay dos tipos de variables que determinan la soledad. Están las intrínsecas, como la personalidad, las expectativas, nuestros juicios, el funcionamiento emocional o cómo es nuestro afrontamiento, y luego las extrínsecas, como tener una enfermedad, la jubilación o la pérdida de seres queridos», explica el experto.

Conguitos, contra las cuerdas por las acusaciones de racismo

REDACCIÓN / LA VOZ

La marca Conguitos pasa por un momento delicado tras las acusaciones de racismo que rodean a este conocido *snack*. De forma paralela al nacimiento del movimiento Black Lives Matter, comenzó una petición en Change.org para pedir la retirada de Conguitos. «Hace tres años y medio llegué a España y me quedé en *shock* cuando vi por primera vez que existían unas chocolatinas llamadas Conguitos en las que se utilizaban unas caricaturas de unos «pequeños congelados» con un color de piel asociado al chocolate que recubre el cacahuete y unos labios rojos totalmente desproporcionados»,

explicaba Myriam B., la promotora de la iniciativa. «Tanto el propio término como la ilustración caricaturesca de un hombre negro con grandes labios rojos convierten a este *snack* en un producto estigmatizador para la población negra». A pesar de que no suma muchas peticiones (unas 6.000), sí que consiguió generar un debate en las redes sociales. Incluso la nieta del creador del logo entró a defender el honor de su abuelo. «Os diré un par de cosas: mi abuelo José era la persona menos racista y clasista del mundo. Nos inculcó a todos los suyos el respeto a todas las personas por igual», decía en un tuit.